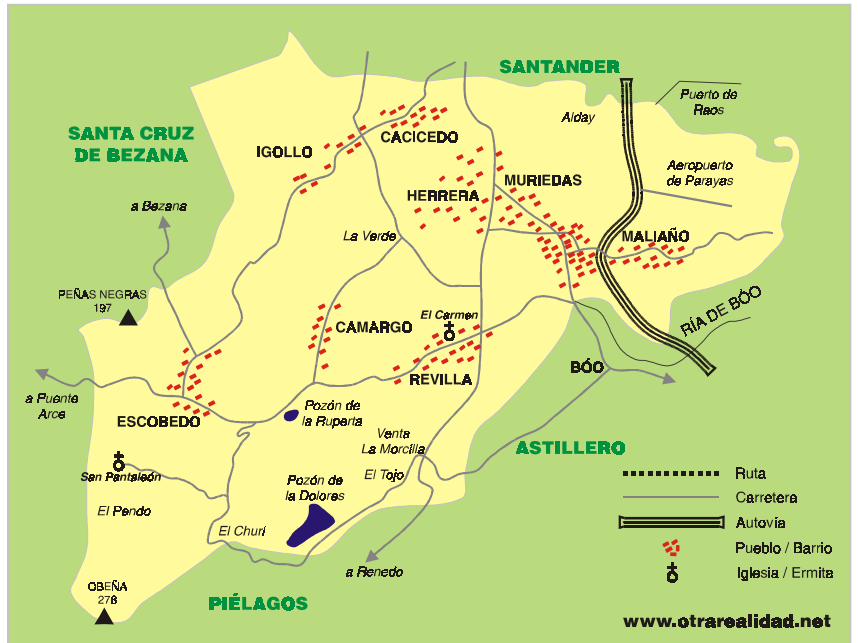


| CANTABRIA PASO A PASO |
| las rutas de Fernando Obregón |

16 CAMARGO

El Valle de Camargo, con algo más de 20.000 habitantes, es el tercer municipio más poblado de Cantabria, después de Santander y Torrelavega, aunque es previsible que el rápido crecimiento demográfico de Castro Urdiales le desplace de ese puesto en los próximos años. El municipio de Camargo está integrado por 8 pueblos muy diferentes, siendo el más conocido de ellos Maliaño, que tiene carácter urbano en parte de su extensión, aunque el Ayuntamiento se sitúa en Muriedas, que es la capital. En realidad, buena parte del casco urbano que se suele denominar Maliaño pertenece en sentido estricto a Muriedas y no a Maliaño. Los 6 pueblos restantes son Cacicedo, Camargo, Escobedo, Herrera, Igollo y Revilla, mucho menos poblados que los anteriores y con un carácter bastante más rural. Con una extensión algo mayor que en la actualidad (pues antiguamente también incluía los concejos de Guarrizo y Soto la Marina), el Valle de Camargo fue uno de los históricos Nueve Valles de las Asturias de Santillana, y como hijos ilustres del mismo es inexcusable citar a Juan de Herrera, arquitecto del Monasterio del Escorial (está enterrado en la iglesia del Alto Maliaño), y Pedro Velarde, héroe del levantamiento popular del 2 de mayo de 1.808 contra los franceses. Hoy día, la casa natal de Velarde y su bonito jardín, ubicados en Muriedas, albergan las instalaciones del Museo Etnográfico de Cantabria, siendo uno de los puntos de mayor interés cultural y turístico del entorno de la Bahía de Santander.

Pese a su entidad histórica, demográfica, social y económica, Camargo es uno de los municipios más desconocidos de Cantabria fuera de su entorno inmediato, lo cual tal vez se deba a su carácter de municipio de periferia urbana de Santander. Lo que ignora la mayor parte de los cántabros es que, a tan sólo 10 minutos de la capital, existe un paraje natural tan sorprendente y hermoso como el Pozón de la Dolores, un lago heredado de las explotaciones mineras que hoy tiene un gran interés ornitológico, así como un indudable valor paisajístico. Posiblemente todavía sean más los habitantes de la región que desconozcan totalmente la existencia de unas termas romanas bajo las ruinas de una iglesia románica a muy pocos metros del aeropuerto de Parayas, en el cementerio de Maliaño. En cuanto a cuevas prehistóricas, el municipio camargués alberga varias de las más importantes de Cantabria, sobresaliendo las del Pendo (con arte mobiliario excepcional y pinturas descubiertas recientemente), El Juyo y El Ruso, encontrándose la de Santián en los lí-



mites municipales con Piélagos. Así pues, el medio ambiente y el patrimonio arqueológico nos deparan auténticas sorpresas en Camargo, con una potencialidad que desde hace bastantes años ha sido valorada por las autoridades locales, siendo una rara excepción en el panorama municipal de Cantabria.

Fruto de esta preocupación del ayuntamiento camargués por el medio ambiente es la red municipal de espacios protegidos prevista en su planeamiento urbanístico, que contempla la creación de sendas reservas biológicas en el Pozón de la Dolores y las Marismas de Alday, y un área de protección paisajística en la Sierra del Pendo, Cabidón y Peñas Negras. Esto en uno de los municipios más densamente poblados de la región, en el que la nota negativa en lo referente al medio ambiente la ponen las canteras que están devorando sin piedad e irreversiblemente algunos de los macizos calizos más destacados de la zona. Para terminar, una recomendación: el libro "Guía de fauna y flora de un municipio cantábrico: Camargo", de Carlos Sánchez y Gonzalo Valdeolivas, imprescindible para los que quieran conocer bien el valioso patrimonio natural que todavía conserva este municipio ribereño de la Bahía de Santander.

Aunque quedan algunas zonas agrestes en el municipio, la elevada densidad de población y la dispersión del poblamiento hacen de Camargo un valle no muy adecuado para la práctica del senderismo. Se puede andar por numerosos callejos y carreteras secundarias, pero nunca podremos separarnos demasiado de las zonas habitadas, que incluyen la mayor parte del territorio.

Hace poco tiempo se ha habilitado un circuito peatonal y para bicicletas alrededor del aeropuerto de Parayas, en Maliaño, lo cual permite a los habitantes de Camargo, Santander y otros municipios próximos hacer ejercicio sin tener que desplazarse demasiado lejos de sus domicilios. Otra zona interesante para pasear, aunque no acondicionada, es el entorno del Pozón de la Dolores y las antiguas minas de Camargo, así como la zona de la ermita de San Pantaleón, en Escobedo. Hay diversas pistas y carreteras locales de escaso tráfico que nos permiten pasear por lugares tranquilos y de gran belleza, lo cual en nuestros entornos urbanos cada día es más difícil de encontrar. No podemos terminar estas líneas sobre rutas a pie en el Valle de Camargo sin recordar que aquí se desarrolla una pequeña peregrinación de carácter local pero con gran arraigo en el municipio y otros colindantes. Se trata de la marcha nocturna a pie hasta el Santuario del Carmen, en Revilla, la cual se efectúa de madrugada por cientos o incluso miles de personas, muchas de ellas procedentes de Santander, llegando hasta allí caminando como manda la tradición.

otra Realidad
 PARA SUSCRIBIRTE AL SEMANARIO, RELLENA ESTOS DATOS Y ENVIA EL BOLETIN A:
 Apartado 999 - 39080 SANTANDER

Nombre y apellidos: _____
 Dirección: _____
 CP y Localidad: _____
 Teléfonos - correo electrónico: _____